



Martin Heidegger (1889-1976)

EDITORIAL

EXISTENCIA, DIFERENCIA, ALTERIDAD

La fenomenología fundada por Edmund Husserl ofreció a la filosofía en los albores del siglo XX una oportunidad de replantearse como filosofía primera genuina a pesar del avance dominante de las ciencias experimentales, que iba relegando la metafísica como un discurso especulativo caduco y desencajado de la idea reinante de racionalidad científica. Como se ha dicho con frecuencia, la fenomenología, más que un nuevo sistema filosófico, es un nuevo modo de mirar, una renovación radical de la actitud y la mirada filosófica sobre el mundo y nuestra existencia. De los muchos y brillantes alumnos de Husserl, destacará enseguida la figura de Martin Heidegger. Preocupado por el problema de la ontología y la pregunta por el ser, cuya radicalidad detectaba tempranamente extraviada, Heidegger se embarca en una revisión de la historia de la metafísica desde su nacimiento de un modo novedoso, Su obra *Ser y tiempo* (1927) marcará sin duda uno de los hitos fundamentales de la filosofía contemporánea. La obra y el legado heideggeriano no han dejado de estar presentes de muy diversas maneras y siempre de modo controvertido a lo largo del siglo XX y se diría que también ya en las primeras décadas de la presente centuria. Este número se centra especialmente, aunque no sólo, en la recepción y presencia de Heidegger en la más reciente filosofía francesa, tanto en la más directamente heredera de la fenomenología como la llamada filosofía de la diferencia. De otro lado, la obra de Husserl, sigue ofreciendo un material vivo y sugerente para pensar nuestro presente.

El primer artículo aborda la especial relación entre *Derrida y Heidegger*, en la que el filósofo francés se explica con los propios textos de Heidegger en la tarea emprendida por el alemán de revisar la historia de la metafísica, que culmina en Hegel como una metafísica de la presencia y que Derrida, en controversia y encuentro con la escritura heideggeriana critica desde la idea de *diferencia*. El segundo aborda una comparación de las críticas de *Heidegger y Foucault* a la *epistemología cartesiana* y su separación entre razón y sin razón; que nos llevará a un interesante triángulo; pues Derrida criticará el balance negativo que Foucault hace de esa diferencia, y el artículo analiza las raíces heideggerianas en los mismos contraargumentos foucaultianos en la respuesta a su compatriota. Otro de los temas que renovó la filosofía heideggeriana fue el de redefinir el problema de la historia como *ontología de la historicidad*. El tercer artículo aborda en un sentido amplio el *concepto de historia* y plantea una sugerente tipología de tres *modelos fundamentales de la filosofía de la historia*: el epistemológico, el ontológico y crítico ético-político, señalando la implicación de los tres, a pesar de sus diferencias.

El segundo de los estudios nos llama la atención sobre el singular trabajo del joven Heidegger de la cuestión del *carácter artefactual del enunciado*, a la luz las interpretaciones recientes de *Reiner Bast* y *Robert Brandon*. El trabado de conceptos lógicos como el juicio y el acto de enunciar con aspectos existenciales e intencionales nos reconduce a un tema genuinamente husserliano. Precisamente el primer estudio investiga el carácter *modal* en el análisis que hará *Husserl* de las *variaciones intencionales* en el amplio espectro en el que las analiza, desde los actos téticos y las afirmaciones, hasta la duda, la presunción o los juicios de probabilidad. Apunta este estudio una interesante *revisión del análisis de la actitud natural* y de las implicaciones existenciales, tanto de la posición teórica como de la misma reducción.

La fenomenología francesa no dejará de recibir gran influencia de Heidegger, aunque sin perder un hilo directo con la exégesis husserliana así como otros importantes pensadores franceses. Tal es el caso de *Michel Henry*, al que se dedica el último de los artículos presentando la relevancia antropológica del *sentir a partir de una fenomenología del cuerpo* y en diálogo con el pensador francés *Maine de Biran*, que Henry interpretaría fenomenológicamente. El tema del *cuerpo*, tan importante en la fenomenología francesa, especialmente en *Merleau-Ponty*, ciertamente queda *excluido de la analítica existencial heideggeriana*. El segundo de los estudios analiza con precisión esta exclusión, y aborda las razones explícitas de Heidegger, que no admite como mera laguna, sino como un requisito metodológico de la analítica del *Dasein* frente a la noción tradicional del cuerpo como cosa, admitiendo en realidad la dificultad de una elaboración fenomenológica radical de nuestro existir como *seres corporales*.

Otros trabajos aquí presentados no tratan de la filosofía heideggeriana de modo expreso, pero sí de temas fundamentales que planteó tanto la fenomenología como la filosofía existencial. El cuarto artículo aborda el tema de la relación con *los otros* en *Marcel* y *Levinas*, arrojando luz en el contraste de estos pensadores entre la *intersubjetividad* en el primero, y la *alteridad* en el segundo, que no admite la construcción simple de un nosotros bajo riesgo de eliminar la *diferencia* irrebasable para Levinas de la *alteridad* del otro. Esta radicalidad es la que lleva a Levinas a querer superar la ontología como filosofía primera para ubicar como tal la ética, que evita la apropiación del otro siquiera en el plano conceptual. A Gabriel Marcel y la intersubjetividad está también dedicado el cuarto estudio, que recuerda la raíz metafísica profunda de la *relación intersubjetiva* en su análisis de la existencia y en la idea de *persona*. Es desde ese personalismo existencial muy cercano a Marcel y abierto a un Tú absoluto (Dios), desde donde se desarrollará la crítica del jesuita hispano-argentino *Ismael Quiles* y su *filosofía in-sistencial* a Heidegger y al existencialismo francés; y a quien está dedicado el penúltimo de los estudios.

El legado de Heidegger, sin duda, no deja de estar presente en la discusión filosófica actual en muy diversos aspectos. Acaso uno de los más transversales y consolidados es la concepción de la filosofía y del mismo existir como comprensión y proceso *hermenéutico*. El último de los estudios aborda precisamente la fecundidad de la noción fenomenológica de *perspectiva*, horizonte y comprensión o interpretación para abordar las relaciones entre el sujeto y la realidad. En todo ello, y en diálogo con autores como *Ortega*, *Gadamer* o *Ricouer*, se reivindica la relevancia y la necesidad de pensar la *metáfora* como una primordial estructura de la existencia.

RICARDO PINILLA
Director de PENSAMIENTO